

TRANSICIONES

VÍCTOR ALEJANDRO ESPINOZA

*La vida breve*

1) A veces llegan noticias que nos duelen y nos recuerdan lo finito de la existencia. Más cuando se va una persona buena que dedicó su vida al deporte, por el que vivía todas las horas del día.

Una buena tarde de principios de los años 90 lo conocí. Fue invitado como árbitro a un torneo interno de basquetbol, cuando todavía se jugaba este deporte en las instalaciones de El Colef.

Era un personaje: Siempre me pareció mayor de la edad que decía tener; pero era todo energía y profesionalismo. Recién había llegado de su país: Bulgaria. Su nombre: Nico Grosev. Nico, como todos le conocíamos, hablaba un español singular; lo había aprendido en sus años de estancia como entrenador profesional en Cuba. También estuvo en Angola y por azares de la vida llegó a Tijuana, lugar donde decidió quedarse para siempre. Al principio me hablaba de su familia: De sus dos hijas y su mujer quienes se habían quedado en Europa. Al poco tiempo llegaron a nuestra tierra y la hicieron suya. Krazi era jugadora profesional en Bulgaria. Hoy, es profesora e instructora en colegios particulares. Su otra hija estudió sistemas en el Tecnológico de Tijuana. Ellas, sus tres mujeres, han adoptado también a nuestra ciudad como su tierra, además ya han obtenido la nacionalidad mexicana.

Por cerca de ocho años Nico se convirtió en el entrenador del equipo de El Colef. Una vez a la semana hacíamos nuestro mejor esfuerzo en la liga de baloncesto de veteranos. Nico no faltaba. Pero cuando no llegaba el resto de jugadores, Nico no la pensaba: Se

integraba al equipo recordando viejos tiempos. Su labor en la formación de niños ha sido fundamental. Algunos de los más brillantes jugadores tijuanaenses se formaron con él en la última década. Discutimos muchas veces, siempre al calor del juego y cuando disputábamos algún partido definitivo; pero siempre estuvimos de acuerdo en que lo más importante era la amistad y la solidaridad. Por eso cuando mi amigo Jorge Torres me da la mala noticia de su muerte, lo lamento profundamente y pienso en sus hijas y en la vacío infinito que les deja su partida.

Gracias Nico por todo; por la amistad, por las tardes de charla cuando me contabas de tus logros deportivos y tu vida de jugador profesional por muchas canchas europeas, por la sencillez, por el amor y el orgullo por tus hijas, por querer a esta ciudad, por el placer de la vida. Excelente la idea de la liga de Maxibasquetball de Tijuana de darle su nombre al torneo. Propongo que al auditorio de la unidad deportiva municipal se le denomine Nico Grosev.

2) Las malas noticias y la tristeza suelen mitigarse con otro tipo de reacciones frente a lo adverso. Con las muchas vidas como la de Nico, que nos confortan y nos llevan a pensar que no todo es egoísmo, envidia o soberbia. Con las pequeñas acciones que nos arrancan una sonrisa; con la calidez de una palmada o el abrazo de tu hijo; con los miradas solidarias y las palabras entrañables de los verdaderos amigos. En la edición de Excelsior del 12 de noviembre del año pasado encuentro dos notas curiosas y optimistas que hoy comparto a manera de homenaje a mi amigo Nico. La primera se titula: "Abrazos gratis por las calles", y dice así:

"Una veintena de abrazadores pertenecientes a la comunidad Abrazos Gratis (AG), se han lanza-

do a la calle para ofrecer abrazos a todos los transeúntes que cruzaron ayer en la plaza, Catalunya de Barcelona. Según el portavoz de AG, Joan Planes, la finalidad es "dar abrazos al que no los recibe de nadie más". No pretendemos reivindicar nada con esto, si acaso sólo mostrar una actitud vital afectuosa, ha agregado. Caras de sorpresa y miradas de reojo acompañadas de una sonrisa disimulada se han dado cita en pleno centro de Barcelona, ataviados con carteles que informaban del producto en oferta: Abrazos gratis". Qué maravilla.

3) "Mientras la Dirección General de Tráfico en España utiliza crudas campañas publicitarias para recordar las normas y reducir los accidentes, en Copenhague (Dinamarca) utilizan chicas en topless para que los conductores se fijen... en las señales. La situación es la siguiente: Rubias despampanantes muy ligeras de ropa, portan la señal de tráfico de turno y le recuerdan a los conductores que deben respetar las indicaciones. La iniciativa, lanzada por la asociación danesa Speedbandits, ha creado una fuerte polémica, y ha dividido la opinión de los habitantes de la ciudad".

Para seguir con el ejemplo danés, propongo que para evitar críticas de sexismo se incluyan también modelos masculinos y así todos contentos. Como pueden ver son dos asociaciones que buscan aliviar accidentes: Unos pretenden paliar los accidentes del alma y otros los de tráfico. Ambas son loables y podrían ser emuladas en nuestra ciudad. Creo que generarían amplios consensos y serían más agradables a la vista y al tacto. Faltarían agrupaciones interesantes por los otros sentidos. ¿O usted conoce alguna?

Correo electrónico: victorae@colef.mx
Investigador de El Colegio de la Frontera Norte.